

Jana Leo: «Histoire d'A.»

Espacio Uno. MNCARS
C/ Santa Isabel, 52. Madrid
Hasta el 12 de julio



Una imagen perteneciente a la exposición de Jana Leo

«A.» es tan sólo la primera letra del alfabeto. Tal como está escrita es también el título aparente de una exposición de fotografía de la madrileña Jana Leo. «A.» es también una inicial y es el signo que designa a alguien a quien se ama. Muchas palabras comienzan por «a» y la artista parece detenerse con delectación en algunas de ellas. «Amor», «admiración», «aborto», «aberración», «amistad», «amargura». Uno esperaría encontrar en esa larga lista la palabra «arte». No se encuentra. El arte es lo que falta. «A.» tiene también otra lectura. Puede leerse simplemente como lo que pone: «A punto», indicando con ello algo de lo que la artista hace: apuntar. Ese «apunto» como título de una exposición acaso tenga también dos sentidos: uno, el más evidente, tratándose de fotografía: «apunto y disparo»; otro, el de meros apuntes o notas sacadas de la observación de la vida, como para la realización de una película o la escritura de una novela. Cualquiera de los dos sentidos nos vale para hablar de esta exposición. Jana Leo se sirve en efecto de la cámara fotográfica en este caso como de una especie de arma homicida. Acosa y acorrala a su personaje en todos los terrenos y en todos los ámbitos. Como esos especialistas en caza fotográfica, que acechan a sus piezas día y noche, registrando todos y cada uno de sus actos: su sueño y su vigilia, su alimentación, su vida sexual, sus excrementos... Por otro lado, están los apuntes de una vida en común. Apuntes que se desgranaban en forma de relatos escritos o en forma de instantáneas fotográficas de lo que parece según todos los indicios una historia de amor.

La exposición de Jana Leo en el Espacio Uno del Reina Sofía es aparentemente muy sencilla y sin embargo es de una tremenda complejidad. Lo que uno encuentra en primer lugar es una sala de proyección de vídeo, desgraciadamente con demasiada luz o con escasa calidad del proyector, en la que es posible ver una muestra de los cortos rodados por Jana Leo en «súper 8». El más impactante es el que en su día se proyectó en el programa *Metrópolis* de TVE, titulado *La herida* (1985), en el que la artista se inflige una serie de cortes sangrantes sobre el cuerpo desnudo, a la par que cubre su sexo y su corazón sangrante con unas fotografías de su amor. Los otros vídeos son un poco tontos, obvios y a veces bobalicones. Jugando con muñequitos a representar historias sexuales o anodinas, carecen de la gracia y de la sutileza de otros vídeos semejantes, como los que en el pasado Arco pudieron verse en el «Project Room» de la artista bonaerense Liliana Porter.

La segunda parte de la exposición son fotos ampliadas de un personaje que parece corresponder al nombre de «A.». Las fotos son aparentemente inocentes retratos de los que uno suele hacerse por docenas cuando va de viaje, tanto en el coche, como en el hotel, como en los sitios que se visitan. La historia de «A.», así reflejada, parece simplemente una historia de amor. La tercera parte son tres libros, que documentan estrictamente esa historia. Se trata de la historia de una soledad o de la narración de un desencuentro. En los libros todo parece con más detenimiento: desde las erecciones del sujeto, hasta sus excrementos. Además, allí pueden leerse algunos relatos. A su luz, las fotografías am-

pliadas para la exposición sobre la pared nos muestran una tristeza especial que antes no se advertía. Reflejan un vacío y una soledad que parecen consagrar la imposibilidad de la relación amorosa. Aquella imposibilidad de la que hablara Roland Barthes: «Que tu cuerpo jamás será mi cuerpo y éste es el signo de una maldición».

Jana Leo trabaja entonces en una tradición feminista muy característica del arte contemporáneo, que consiste en mostrar la propia vida y en destripar la propia intimidad con sus propias palabras. Harta ya del feminismo de la queja y del resentimiento, se decide a afrontar esta tarea. Ni le importa ni le preocupa ni le interesa saber si eso es fotografía o si se trata de un género contaminado por la novela o si se cumple con alguno de los cánones tradicionales de la fotografía: el encuadre, el enfoque, la iluminación... Todo lo desdén, porque se obsesiona con su objeto. Y esta obsesión es agobiante para su objeto, que se siente de este modo brutalmente objetivado a través del objetivo de la cámara. Y fatal para ella misma que se ve finalmente rehuida y rechazada. Ella misma nos lo cuenta rememorando las palabras de su víctima: «Es un círculo sin salida. Si no haces la exposición sobre mí, te vas a sentir tan mal que vas a acabar odiándome». Este es ciertamente el círculo de engaños en el que la artista se interna, del que no sabe cómo salir y en el que expone abiertamente su desolación, su angustia y su miedo. Seguramente no hay escapatoria: la vida no es una obra de arte y además el amor es imposible.

Miguel Cereceda

Mordzinski: las caras de las letras

Fnac Callao. Madrid
C/ Preciados, 28
Hasta el 30 de junio



Foto de familia de autores iberoamericanos durante la cumbre de Oporto 1998

¿Es necesario conocer los rostros de los escritores? ¿Aportan sus efigies la clave de su literatura? ¿Podríamos entender a Borges sin imaginar a cada línea su cara de bibliotecario tenaz y fascinado? ¿Cuántos Buendía tienen en nuestra memoria los rasgos de García Márquez? ¿Y por qué se parece tanto Mutis a Maqroll el gaviero?

La respuesta a estas preguntas sin respuesta se puede buscar, infructuosamente o no, depende de cada cual, en la exposición del fotógrafo Daniel Mordzinski (Buenos Aires, 1960), que lleva a sus espaldas una apasionada carrera como retratista de escritores e intelectuales de uno y otro lado del Atlántico. *Las dos orillas* es el título de su actual exposición en la madrileña Fnac, con una galería de 45 autores aparece aquí inmortalizada, como se dice retóricamente pero con un jirón de verdad, bajo la mirada culta, irónica y siempre original de Mordzinski. — A. A.

vés de la aparente sencillez de sus dibujos de mapas. Además, participan Roberto Huarcaya, Ana McCarthy, Cecilia Piazza, Milagros de la Torre, Mariano Zuzunaga, Sol Toledo y Morgana Vargas Llosa. A pesar de que hay algún altibajo, con obras algo más convencionales, la calidad media de la exposición es muy alta, y muy grande su capacidad de sorprender al espectador, de abrirle nuevas perspectivas y de suscitar en él emociones que se hagan perdurables.

E. VOZMEDIANO



Jana Leo: Sin título (120 x 180). Serie A, de 1997-1999

LA VIDA CON JANA LEO

Museo Nacional Reina Sofía. Espacio Uno. Santa Isabel 52, Madrid. Hasta el 12 de julio

La vida de las gentes o de sí mismo se ha convertido, desde hace tiempo, en motivo predilecto de muchos artistas, hombres y mujeres —especialmente éstas últimas—, que, al hilo de las técnicas más diversas, introducen su privacidad en el espacio público de la galería o las salas del museo. Su origen quizá haya que buscarlo en los intentos de las primeras vanguardias por equiparar arte y vida, un proyecto que nunca llegó a cumplirse del todo, pero que, sin lugar a dudas, revolucionó los comportamientos artísticos y los conceptos estéticos hasta entonces vigentes. Ha sido, además, una tendencia que, con grandes variantes, ha permanecido vigente, además, en las décadas posteriores a la Segunda Guerra, especialmente en los años 50 y 60.

Jana Leo (Madrid, 1965) ha hecho de los actos ejecutados sobre sí misma, de la recopilación de sus querencias y, también, en ocasiones, del mundo privado de otros, un eje central de su trabajo fotográfico y cinematográfico (ya en super-ocho, ya en video). Especialmente fuer-

te e intensa fue, en mi opinión, la serie de imágenes de su cuerpo sajado y sangrante que mostró en 1993 en la exposición "Impuros", comisariada, como ésta última suya, por Rafael Doctor. Por cierto que, ya entonces, las antecedía de un texto propio, extraído de su libro "La muerte fotogénica".

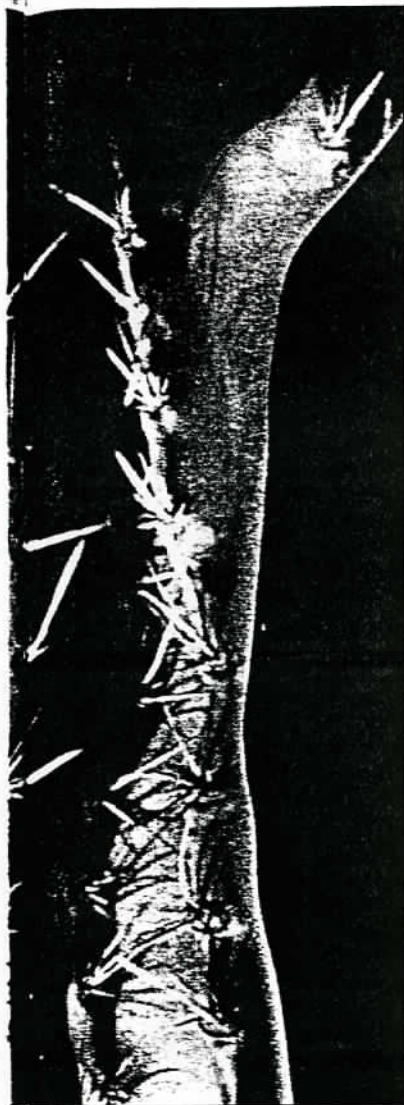
Ahora en la muestra que ha titulado "A", inicial del nombre de su compañero, muestra varias fotografías de gran tamaño, algunas películas y tres libros de fotografías que completa con varios relatos propios, en los que reconstruye, paso a paso, su vida íntima junto a él, que se convierte en el modelo casi exclusivo de las tomas y películas, en las que ella apenas si aparece en algún momento.

El elemento sustentador de este trabajo es, me parece, la crudeza y la inmediatez con la que han sido recogidas cada una de las tomas, en las que no hay intento estético alguno sino, justamente al contrario, una obsolescencia tan planificada como natural y que trata de la misma manera su vida sexual que un

chapuzón en el lago, el hecho de comer y el de defecar, así como algunos momentos de ternura. Del mismo modo actúa, también, el hecho de que nada de esa intimidad haya sido ocultada a la cámara, a la que sentimos permanentemente pendiente de los actos de "A" (y en ocasiones de los que comparte con Jana).

Mayor perplejidad me produce, sin embargo, que, lo que realmente más me interesó de la exposición, lo que más tiempo atrajo mi atención y lo único que lamenté no poder tener de nuevo a mi alcance, son los relatos que narraban a la vez que daban sentido y relación a toda aquella exhibición, y que podríamos calificar como a medio camino entre el realismo sucio de Carver y la poética de Paul Auster; lo que me hace dudar sobre a qué pertenece realmente un trabajo como éste de Jana Leo, si al arte, al menos como lo concibo, o a la literatura ilustrada. No descalifico el intento ni rehúyo la complicidad que genera, sino que me plantea singulares contradicciones con lo que, personalmente, considero privativo de las artes.

M. NAVARRO





Agenda

EL PERIODICO DEL ARTE / Nº 23 / JUNIO DE 1999



Bajo la superficie

Por desgracia aún continúan produciéndose numerosas exposiciones en las cuales —como ocurriera, por ejemplo, en *Declaración de principios* que inauguró esta temporada la nueva sede de la galería Max Estrella de Madrid— se considera fundamental haber nacido testicularmente dotado para integrar la lista de participantes. Aunque muchas personas deseáramos que la situación se hubiera modificado sustancialmente, es por esta razón por la que parece seguir siendo necesario contrarrestar una balanza descompensada por discriminaciones pueriles y en este caso le ha tocado al Instituto de la Juventud intentarlo. Dadas las características de la sala, la edad limita fuertemente la selección de las participantes y esa ha sido una de las restricciones con las que se ha encontrado Alicia Murria, comisaria de la exposición.

Otra de las cortapisas, y esta sí que reduce considerablemente las posibilidades en la selección, la ha constituido el hecho de que las participantes lo hayan sido con anterioridad en alguna de las últimas ediciones de la Muestra de Arte Joven que organiza el Injuve, ya que el relanzamiento de este certamen constituye una de sus principales preocupaciones en este momento. Una vez establecidas estas premisas, la comisaria ha optado por elegir a tres personas cuyo trabajo experimenta con modos de expresión marcadamente contemporáneos, aunque, como en el caso de Arancha Goyeneche, sus reflexiones giran alrededor de un género tradicional dentro de las artes visuales como es la pintura. Las imágenes de esta artista se construyen invirtiendo la relación tradicional entre fotografía y pintura, en este caso partimos de la primera para reflexionar sobre elementos formales propios de la segunda. Carmen Hernández realiza una práctica multidisciplinar caracterizada por el uso de materiales modestos que ayudan a centrar la atención en los contenidos, una suerte de extrañeza conceptualmente trenzada respecto al entorno que habita. Por último, Laura Torrado muestra un trabajo fotográfico constituido fundamentalmente por autorretratos de la artista, construcciones escenográficas marcadamente teatrales donde desaparece todo vestigio de realismo.

Cabello/Carceller

Arancha Goyeneche, Carmen Hernández, Laura Torrado.
Sala Amadís. C/ José Ortega y Gasset, 71, Madrid. Hasta el 17 de junio.

ESE OSCURO OBJETO DEL...

A., sirve de título para esta nueva exposición de la artista Jana Leo en Madrid. Muy conocida dentro del restringido mundo de la fotografía, su obra no ha traspasado con facilidad las fronteras de un guetto que acostumbra a constreñir los trabajos mediante la priorización de cualidades formales obsoletas. La utilización que esta artista ha realizado del medio fotográfico lo reduce habitualmente al carácter de herramienta válida para escribir sus propias historias personales. Apenas hay lugar para la ficción, o para el subterfugio, su trabajo conceptualiza un hiperrealismo impudico; a través de él se podría reescribir fácilmente la historia de la propia autora. Formalmente el vocabulario elegido bebe con fruición del arte de la performance y del culto al documento de las artistas feministas de los años 70, como Gina Pane y sus automutilaciones, si bien imbuido de una poética del intimismo que en aquellas no ha podido ser suficientemente apreciada todavía.



A. Jana Leo. Espacio Uno. Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía. C/Santa Isabel, 52, Madrid. Tel: 91 467 51 61. Desde el 7 de junio hasta el 12 de julio.

"La fotografía repite mecánicamente lo que nunca más podrá repetirse existencialmente", comentaba Roland Barthes en su libro *La cámara lúcida*, y una relación parecida con el disparo de la cámara es lo que parece mover a Jana Leo cuando realiza sus imágenes. A. mantiene el anonimato lingüístico, pero se desnuda minuto a minuto ante el objetivo. A. forma parte de la vida de la autora, que le convierte en su objeto de deseo y de estudio, que le expri-

me a la vez que le otorga una nueva existencia.

A. podrá también contemplarse a sí mismo a través del tiempo y a Jana a través de la lectura que hace de su relación; pero será siempre objeto de la mirada, sin capacidad real para decidir sobre ella. Los espectadores podrán acercarse a la intimidad de ambas personas a través de sus huellas, resumidas en tres libros A.1, A.2 y A.3.

Ana Carceller

María Cañas y Juan Francisco Romero son los primeros exponentes de ZONA EMERGENTE, un programa lanzado por el Centro Andaluz de Arte Contemporáneo para creadores jóvenes. Juventud sin ilusiones: *La Sustancia Herencia*, muestra conjunta de dos instalaciones, viene arropada de un discurso noir sobre la alienación, la adicción y la desindividualización modernas. Pero éste huele a rancio, en contraste con su flamante factura digital. En *Construido para destruirse* se presentan dos grupos de fotografías monocromáticas, estupidamente manipuladas, bañadas de luz ultravioleta y sonidos extraterrestres "que examinan el sistema nervioso". Son rostros ectoplásmicos, paisajes urbanos desolados y amenazas difusas que parten más de la paranoia Sene-B, cuyo contexto era la guerra fría, que de una diagnosis contemporánea. Tal impresión se refuerza con la presencia de una camita cubierta de pastillas, al lado de una mesa con recipientes de líquido rosa, evocando la burguesía tímidamente narcotizada de los años 60. Lo contemporáneo, aquí, se reconoce

HERENCIAS OBSOLETAS



La Sustancia Herencia. Centro Andaluz de Arte Contemporáneo. Monasterio de La Cartuja, Sevilla. Hasta el 20 de junio.

en la nostalgia, no en la denuncia socio-psíquica. Una tensión surge entre esta ciencia ficción a la antigua y la exquisitez de las fotos, en una ambigüedad que al no ser asumida, provoca confusión.

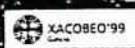
Cemento es una instalación mucho más compacta y coherente: 33 fotos de animales tiradas de documentales televisivos son intervenidas para incorporar el rojo-amarillo-rojo de la bandera. El suelo está cubierto con una gran moqueta del mismo diseño, gesto conciso que nos coloca, *animalizados*, en un escenario similar a los que

contemplamos. Con esta ingeniosa variación sobre la noción del espejo, se descubre la estrategia subliminal de cierta información y se impone una súbita toma de conciencia acerca del propio comportamiento como espectadores. La elegancia de la operación la legítima, pese a una duda mayúscula: ¿dónde está hoy la homogeneidad nacionalista que se critica? De ambas emana una intrigante postura irresuelta, tecnologizada en el presente, politizada en el pasado.

Lorna Scott Fox

Isla de Esculturas

JULIO 1999 • Illa da Xunqueira do Leirós • PONTEVEDRA • ESPAÑA



DIPUTACIÓN DE PONTEVEDRA
AYUNTAMIENTO DE PONTEVEDRA
CAIXA PONTEVEDRA

GIOVANNI ANSELMO
FERNANDO GASAS
JOSÉ PEDRO CROFT
DAN GRAHAM
IAN HAMILTON FINLAY
JENNY HOLZER

FRANCISCO LEIRO
RICHARD LONG
MARIO MERZ
ANNE & PATRICK POIRIÉ
ULRICH RÜCKRIEM
ENRIQUE VELASCO

José María Luzón, elegido académico de Bellas Artes

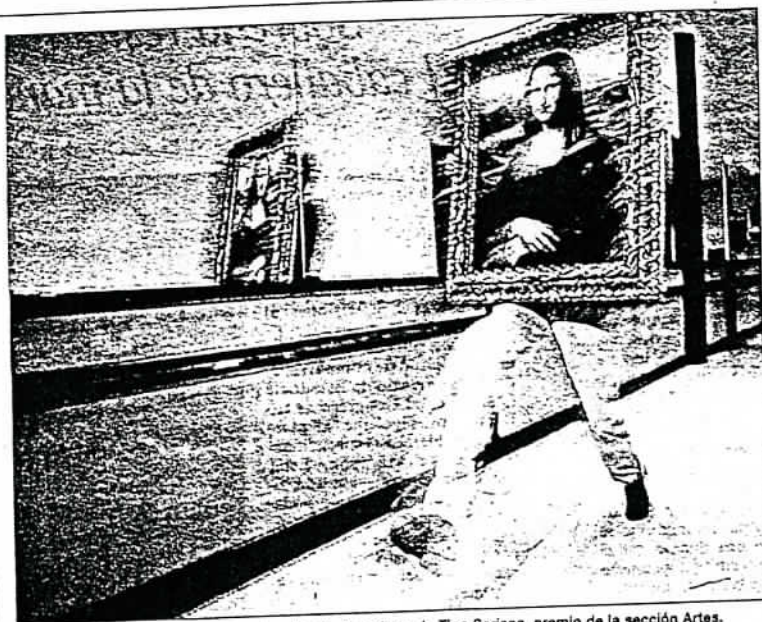
EL PAÍS, Madrid
El catedrático y arqueólogo José María Luzón (Jaén, 1941) fue elegido ayer académico de Bellas Artes durante la sesión plenaria celebrada en la Academia de San Fernando. Luzón, que ocupará la vacante existente desde el fallecimiento de Luis Díez del Corral el pasado año, se impuso al también arqueólogo José María Blázquez.

Luzón declaró anoche a Efe que en la Academia "hacia falta un arqueólogo" y que su incorporación "va a ser interesante para la historia de la propia institución y sus antigüedades. Hacia años que no ingresaba un arqueólogo y, aunque están los arquitectos, en Bellas Artes tiene que haber una voz en arqueología". "Me interesa incorporarme desde dentro al trabajo de la Academia, porque investigo desde hace años en aspectos históricos de la misma, y estoy estudiando la colección de escultura y las relaciones de esta casa con Italia en el siglo XVIII", afirmó Luzón. José María Luzón quiere también "estar en la brecha" cuando llegue el momento de montar un museo de escultura en la Alameda de Osuna, en Madrid, al que iría a parar la colección de esculturas de vaciado del siglo XVIII que tiene la Academia, "única en Europa". Luzón ve "con optimismo" todo el proceso de ampliación que está sufriendo el Museo del Prado.

José María Luzón ha dirigido, entre otras, las excavaciones del conjunto arqueológico de Itálica-cercano a Sevilla; la Colina de los Quemados en Córdoba, o la del poblado minero de Riotinto (Huelva).

En 1988 fue nombrado director del Museo Arqueológico Nacional; en 1991, director general de Bellas Artes, y en 1994, director del Museo del Prado. Durante su mandato se aprobó el documento que sirvió de punto de partida para la reordenación de las colecciones y el nuevo plan museográfico. Ha sido miembro de los patronatos del Museo del Prado y del Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía.

Catedrático de Arqueología de la Universidad Complutense de Madrid desde 1991, antes ejerció la docencia en diversas instituciones y universidades, entre ellas las de La Laguna, Santiago de Compostela y Cádiz. Entre sus obras publicadas figuran *La Itálica de Adriano* y *Las raíces de Córdoba*.



Fotografía inauguración del Museo Imaginario, Barcelona, de Tino Soriano, premio de la sección Artes.

El World Press Photo premia el mejor fotoperiodismo de 1998

Una selección de 200 imágenes se expone en Madrid

EL PAÍS, Madrid
"La mayoría de las fotos reflejan tristeza, hambre y tragedia", afirmó ayer Arpad Gerecsey, director de World Press Photo, al presentar en Madrid la exposición con 200 imágenes del

concurso de fotoperiodismo de 1999. "Por desgracia, vivimos en un mundo donde las principales noticias son tragedias". En el montaje figuran el primer premio de Dayna Smith y otras de Santiago Lyon y Tino Soriano.

La sala de la Escuela de Fotografía Centro de Imagen (EF-CI), de Madrid (Fuenterriabía, 4 y 6), inauguró la muestra del World Press Photo 1999, con una selección del año pasado de 200 imágenes premiadas en nueve categorías: noticias de actualidad, temas de actualidad, personajes, retratos, deportes, vida cotidiana, naturaleza y medio ambiente, ciencia y tecnología y arte.

En esta edición se presentaron 37.000 imágenes, de unos 3.400 fotógrafos—de los que 97 son españoles—de 116 países diferentes. El director de World Press Photo, Arpad Gerecsey, dijo además que cada autor envía 10 obras, incluso por el medio digital, con predominio de copias en blanco y negro sobre el color. La exposición que ahora llega a Madrid—donde estará abierta al público hasta el 29

de junio—recorre en un año unas 70 salas de 40 países.

En el montaje aparece la obra ganadora como mejor foto de 1998, un primer plano de una joven viuda en el funeral de un soldado, en Izbic, Kosovo, el pasado 6 de noviembre. La foto, tomada por la norteamericana Dayna Smith, fue publicada en *The Washington Post*.

En las distintas secciones aparecen dos obras premiadas de fotógrafos españoles. De Santiago Lyon, distribuida por la agencia Associated Press, se presenta un segundo premio en la sección de noticias de actualidad, con una imagen donde aparecen tropas israelíes que disparan a un hombre con una bandera palestina. En el apartado de arte figura el primer premio de Tino Soriano, con una foto donde aparece el montaje de una exposición en Barcelona sobre un Museo Imaginario, donde las grandes obras de arte son falsas.

Según explicó Arpad Gerecsey, la Fundación World Press Photo, con sede en Holanda, es una organización independiente sin fines lucrativos que desde 1955 tiene como objetivo apoyar y fomentar el trabajo de los fotógrafos profesionales de prensa. Esta plataforma del fotoperiodismo organiza cada año un concurso, cursos especializados con los mejores autores y seminarios en países menos desarrollados. Cuenta con el patrocinio de Canon, KLM y Kodak.

"El concurso intenta elegir las mejores fotos y el jurado valora la preocupación creativa, pero también que sea una imagen que define el año", dice el director.

Jana Leo enseña su intimidad en el Espacio Uno del Reina Sofía

F. S., Madrid
El amor, la muerte, el cuerpo, la ternura, la violencia forman parte del proyecto A., de la autora Jana Leo (Madrid, 1965), que ayer presentó en el Museo Nacional Reina Sofía, de Madrid, a través de fotografías, videos y textos en libros. "A. es una persona y la primera letra del alfabeto. Puede ser una persona universal o de mi imaginación", declaró Jana Leo sobre su primera exposición individual en el Espacio Uno del museo.

Las imágenes de lo cotidiano, en colores muy vivos y en grandes fotografías sobre la pared, es una forma de enseñar la intimidad a los demás, según Jana Leo, formada en filosofía en Madrid y en arquitectura en Princeton. En las mismas salas se pasan de forma continua 18 minutos de video donde se recogen las piezas de super-8 *Corte de pelo*, *Sin nombre*, *Limpia el baño*, *Histérica* y *Polvo*, realizadas en los últimos tres años, y en una mesa se pueden consultar tres libros con fotos y textos. El 11 de junio se pasarán sus películas.

Jana Leo dice que a través de los distintos lenguajes está contando la relación con una persona y cómo "lo cotidiano se convierte en algo bello". "Que lo privado no lo sea tanto y que los otros son el reflejo de uno mismo son las ideas de esta exposición. Registrar los momentos de nuestra vida es una forma de universalizar, y, también de romper los estereotipos de nuestra vida diaria que dan los anuncios y la publicidad. A. es mi compañero, pero este desnudarlo ante los demás es una especie de sacrificio, que a veces lo entiendo como un acto violento".

Jana Leo no se sitúa en las corrientes actuales de la fotografía, al ser "obsesiva" con los temas y saltar continuamente a distintas herramientas. "La fotografía se ha definido por el instante decisivo y ahora es cualquier instante de nuestra vida". El comisario de la exposición, el crítico Rafael Doctor, opina que el concepto de la intimidad va a dominar el arte de este final de siglo. "Es hablar directamente de las cosas, captar la realidad más cercana, es compartir la mirada. Jana Leo enseña su álbum íntimo, una relación personal y universal".

ANTES DE LANZARSE A UNA PISCINA
ASEGURESE DE QUE HAY
AGUA Y ALGO MÁS.

BAQUACIL es el desinfectante exento de cloro que le ofrece algo más. Su fórmula a base de Biguanida molécula usada también en la formulación de diversos productos farmacéuticos - le ofrece más protección para su piel y mucosas, proporcionándole un agua suave y agradable, ideal para un baño confortable. Con BAQUACIL conseguirá un eficaz control bacteriano avalado por más de veinte años de experiencia en todo el mundo, para que usted y los suyos disfruten mucho más de su piscina y se preocupen mucho menos.

DE VENTA EN LOS MEJORES PROFESIONALES DE LA PISCINA. Distribución exclusiva España y Portugal: DELSA

